

Las alhajas de María I de Inglaterra: entre la magnificencia y el simbolismo

The Jewels of Mary I of England: Between Magnificence and Symbolism

ISABEL ESCALERA FERNÁNDEZ

Departamento de Historia del Arte
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Valladolid
Pl. Campus Universitario, s/n
47011 Valladolid, España
isabel.escalera@uva.es

<https://orcid.org/0000-0001-6916-5741>



RECIBIDO: OCTUBRE 2024
ACEPTADO: ENERO 2025

Resumen: El presente trabajo se centra en el análisis detallado de las joyas de María I de Inglaterra en la década de 1540. Este estudio revela cómo sus alhajas no eran meramente adornos, sino instrumentos de proyección de su imagen y poder, vinculándose con conceptos como la devoción y la legitimidad. A través de un minucioso examen de las piezas de su guardajoyas personal se muestra cómo estas alhajas reflejaban su herencia dinástica, su profunda devoción religiosa y su conexión con sus progenitores, Enrique VIII y Catalina de Aragón. El inventario incluye una variedad de gemas, broches, joyas con monogramas e iniciales, todas ellas cargadas de significados políticos y familiares, destacando la importancia de estos objetos en la corte Tudor.

Palabras clave: María I de Inglaterra. Cultura material. Guardajoyas. Imagen del poder

Abstract: This paper focuses on a detailed analysis of Mary Tudor's jewels in the 1540s. The study reveals that Mary used her jewelry not only as adornments but also as instruments to project her image, linking concepts such as devotion and legitimacy. Through a meticulous examination of the pieces in her personal jewelry collection, it is demonstrated how these jewels reflected her dynastic heritage, profound religious devotion, and her connection to her parents, Henry VIII and Catherine of Aragon. The inventory includes a variety of gems, brooches, and monogrammed jewelry, all imbued with political and familial significance, highlighting the importance of these objects in the English Tudor court.

Keywords: Mary Tudor. Material Culture. Jewellery Casket. Image of Power

Cómo citar este artículo: Escalera Fernández, Isabel. 2025. «Las alhajas de María I de Inglaterra: entre la magnificencia y el simbolismo». *IDS, Revista de Jóvenes Humanistas*, 2: 107-23. DOI: <https://doi.org/10.15581/030.2.009>

INTRODUCCIÓN

she also wears much embroidery, and gowns and mantles (*sopravvesti*) of cloth of gold and cloth of silver, of great value, and changes every day. She also makes great use of jewels, wearing them both on her chaperon and round her neck, and as trimming for her gowns; in which jewels she delights greatly, and although she has a great plenty of them left her by her predecessors (*Calendar of State Papers* 1873, 532-5).

Con estas palabras Giacomo Soranzo describía el atuendo de María Tudor en 1554. Debió causarle una fuerte impresión a tenor de la descripción pormenorizada de sus vestimentas y alhajas, afirmando que «she delights greatly». El embajador veneciano continuó diciendo que vestía «elegantly and magnificently», y es que la inglesa no escatimó a la hora de configurar su vestuario personal. Era hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón y, aunque la anulación del matrimonio de sus progenitores le afectó política, económica y socialmente, María I siguió cuidando su apariencia como una extensión de su imagen y con un carácter eminentemente magnificente (Doda 2016, 53; Hayward 2010).

Prueba de ello son sus retratos, donde se evidencia la predilección que sintió por unas joyas u otras. En 1554 Hans Eworth¹ retrató a la reina luciendo alhajas que no solo embellecían su atuendo, sino que también transmitían mensajes familiares, políticos y devocionales (Scarisbrick 2014). Su tocado tudor estaba decorado con perlas y diamantes de talla tabla que se prolongaban hasta su cuello. Del collar pendía una cruz tau de diamantes que había pertenecido a su madre, era el símbolo de San Antonio Abad, un amuleto que se creía que protegía contra la peste y, además, un reflejo de la profunda devoción que Catalina había heredado de Isabel la Católica. En su pecho descansaba un gran joyel en cuyo centro aparecía un diamante de talla tabla sostenido por dos figuras de soldados romanos. Se piensa que la pieza pertenecía a Catalina Parr, la última esposa de su padre. Una cadena de eslabones dorados decorados con perlas y diamantes se ciñe a su cintura, de la cual cuelga un relicario conocido como el *Tablet de Bourbon*. Los seis anillos de diamantes y los ricos botones con perlas y diamantes que decoraban sus mangas completaban su ornato.

¹ Son numerosos los retratos que Hans Eworth hizo de María Tudor. En este caso el citado retrato se encuentra en la Society of Antiquaries of London, Burlington House. Número de inventario: LDAL 336.

Pese a que a conservamos documentos que sirven como testimonio del interés que María I sintió por su imagen, son escasos los estudios que se han centrado en esta cuestión. Su figura, a menudo desdibujada por el mito de *Bloody Mary*², ha sido objeto de múltiples polémicas, pasando por alto ciertas cuestiones como las relativas a su indumentaria y a sus joyas³. Precisamente, el propósito principal de este trabajo radica en explorar el guardajoyas de María Tudor a través del inventario realizado entre 1542 y 1546. Los catorce folios que lo conforman nos permiten aproximarnos a su figura desde otro punto de vista, conociendo cómo fueron a parar en ocasiones esas alhajas a su joyero, por cuáles sentía mayor predilección y los motivos políticos, religiosos o familiares de los que estaban imbuidas.

1. HEREDAR EL GUSTO POR LA MAGNIFICENCIA: ENRIQUE VIII Y CATALINA DE ARAGÓN, UN MODELO A SEGUIR

For the more honor, and ennoblyng of this triumphaunt coronacion, there were prepared, bothe Iustes and tueneis, to be dooen in the Palaice of Westminster, where, for the kynges grace, and the Quene, was framed a faire house, couered with Tapisstrie, and hanged with riche clothes of arrais, and in the said Palaice, was made a curious fountain, and ouer it a Castle: on the toppe thereof, a greate croune emperiall, all the imbattelyng with roses, and pomegranates gilded: and vnder and aboute the said castle, a curious vine, the leaues and grapes thereof, gilded with fine golde, the walles of the same castle coloured. White and Grene losengis. And in euery losenge, either a Rose or a Pomegranet, or a Sheffe of Arrowes, or els. H and K. gilded with fine Gold, with certain arches of turrets gilded, to support the same castle (Hall 1809, 510).

El 24 de junio de 1509 se celebró en el Palacio de Westminster la coronación de Enrique VIII y Catalina de Aragón⁴. Dicha celebración se convirtió en la ocasión propicia para desplegar, en un alarde de suntuosidad, ricos tapices y telas decoradas con los emblemas de los protagonistas: rosas y granadas. Los tejidos no fueron los únicos en hacer su aparición, sino que el oro también estuvo presente. Meses antes del evento se pusieron a trabajar «taylers, embrouderours, and Golde Smithes, bothe to make and deuise garmentes» con el objetivo de tenerlo todo preparado (Hall 1809, 507). El lujo no se quedó únicamente

² Entre otros, Erickson (1978); Loades (2006); Porter (2007); Whitelock (2009); Doran y Freeman (2011).

³ Son pocos los estudios que existen en torno a sus joyas. Se pueden citar los de Somers-Cock (1980); Escalera Fernández (2023).

⁴ Se había escogido deliberadamente esa fecha debido a que coincidía con la fiesta de San Juan Bautista, asociada a su vez con el descenso del Santo Espíritu. Enrique VIII vinculaba de esta forma su imagen a la de Cristo, legitimándose por la gracia de Dios.

en el ornato de las calles, sino que a través de las cuentas de los monarcas se puede observar el dispendio que hicieron en sus arreos. Así, Enrique VIII se presentó luciendo «a robe of Crimosyn Veluet, furred with arrnyns, his Jacket or cote of raised gold, the Placard embrowdered with Diamodes Rubies, Emeraudes, greate Pearles, and other riche Stones» (Hall 1809, 508). Por su parte, Catalina llevaba

the kirtill furred with menever pure and the mantell with Ermyns powdered with a mantellace of White Silke & Golde with botones and Tasselles of the same And Ryban of gold of venyce [...] And [...] garnysshed with lxx Aunelettes of Siluer & gilte⁵.

Lamentablemente, las crónicas y los documentos no aportan más información, siendo imposible conocer quiénes fueron los que confeccionaron su indumentaria y sus joyas, pero fueron los encargados de crear piezas de lo más suntuosas que ayudaron a configurar la imagen de ambos monarcas.

Tras la coronación tuvo lugar un torneo en el patio del Palacio de Westminster y, aunque desconocemos cómo fue la justa en cuestiones de habilidad y manejo de armas, el espectáculo debió ser exuberante en cuanto a la apariencia se refiere, teniendo en cuenta el rango de los personajes que en ella participaron. Los miembros de la élite que intervinieron emplearon prendas sumamente costosas e iban «freshly and well appareled in clothe of golde, in siluer, in Goldsmithes worke» con brillantes «Bauderikes, Collers, and Cheines of Golde, aboute their neckes» (Hall 1809, 511). A tenor de las consecuencias, el gasto debió ser muy elevado, puesto que unos meses después del espectáculo Enrique VIII promulgó varias leyes suntuarias⁶ con el objetivo de poner coto al dispendio que los nobles habían hecho (Hopper 1915; Hayward 2017).

Durante el reinado de ambos se produjeron numerosas celebraciones donde pudo verse un lujo sin parangón, como la reunión del Campo de la Tela de Oro⁷ [*Figura 1*] o las fiestas que se hacían anualmente por navidades (Schroder 2020). El boato de dichos festejos fue la consecuencia de la educación que ambos reyes habían recibido por

⁵ TNA LC 9/50, fol. 218v.

⁶ A finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI se promulgaron numerosas leyes suntuarias en distintas cortes europeas. Para saber más acerca del tema consultar: Riello y Rublack (2020); Sempere y Guarinos (1788).

⁷ Sobre esta celebración véanse: Richardson (2013); Giry-Deloison (2012); Russell (1969).

parte de sus respectivas familias. Enrique VIII había crecido junto a su abuela Margaret Beaufort⁸, quien puso un especial empeño en que su nieto recibiese una cuidada instrucción (Doran 2011, 81). Tanto Enrique como Arturo asistieron a los eventos que sus padres, Isabel de York y Enrique VII, organizaban en la corte. Aunque inicialmente el heredero al trono era su hermano Arturo, su fallecimiento en 1502 dejó a Enrique como el siguiente en la línea de sucesión. Este pronto comprendió la relevancia de su posición y, con ese objetivo en mente, empezó a desarrollar un lenguaje de poder basado en la magnificencia real (Scarisbrick 1997, 6-7, Urquizar 2014, 95-9). Dicho concepto se manifestó a través del ceremonial, donde la vestimenta y las joyas desempeñaron un papel fundamental.



Figura 1. *Lucha en el Campo de la Tela de Oro* (ca. 1520) (Anónimo)

⁸ El papel que Margaret Beaufort desempeñó en la corte Tudor ha sido objeto de estudio en numerosas ocasiones. Destacan los trabajos de Halsted (1839); Simon (1982); y Norton (2011).

Respecto a Catalina de Aragón, su madre fue la principal responsable de su educación (Val Valdivieso 2006). Isabel la Católica quería que sus hijos tuviesen una formación humanística muy completa (Zalama 2020), por eso nutrió su biblioteca con libros muy diversos (Ruiz García 2005; González García 2020). Ambos monarcas (Sesma Muñoz 2023; Val Valdivieso, 1974) cuidaron excepcionalmente sus atuendos en los actos públicos que protagonizaban y la reina era conocida por ser una mujer «muy ceremoniosa en los vestidos e arreos» (Pulgar 2008, 78). Sus hijos eran el fiel reflejo no solo de sus progenitores, sino de su linaje. Así pues, cuando los Reyes Católicos comenzaron a perseguir las mejores alianzas matrimoniales para Catalina (Mattingly 1941, 17; Cahill Marrón 2018) vieron en Inglaterra un perfecto aliado. De hecho, los mismos preceptos que Isabel I había seguido con sus hijas fueron los que Catalina aplicó con María, como bien atestigua Juan Luis Vives (Earenfight 2022, 20; Vives 2000, 50).

En definitiva, en la educación de la joven convergieron los ideales de la dinastía Tudor y Trastámara. Fue testigo de los ceremoniales de sus progenitores y de la imagen que ambos proyectaban mediante su atavío personal. Por lo tanto, cuando tuvo la oportunidad emuló a sus padres en cuanto a ostentación se refiere y se encargó de crear un guardajoyas que estuviese a su altura.

2. EL INVENTARIO DE JOYAS DE 1542-1546

En 1542 se llevó a cabo un inventario de las joyas de María Tudor, un acto significativo que revela mucho sobre las prácticas y el contexto de la corte inglesa. Aunque aún no era reina en ese momento, puesto que ascendería al trono como María I en 1553, el inventario de sus joyas refleja la importancia de registrar y proteger los bienes valiosos de los miembros de la realeza. Este procedimiento era una costumbre habitual destinada a asegurar el control y la protección de los activos personales y familiares, previniendo posibles pérdidas o robos. Además, el inventario se produjo en un periodo de significativos cambios políticos y dinásticos. Enrique VIII estaba inmerso en la reconfiguración de su corte y su línea de sucesión debido a sus múltiples matrimonios y las consiguientes alteraciones en las alianzas políticas (Campbell 2007, 201-27; Scarisbrick 1997, 163-98; Walker 1996, 72-5).

Asimismo, no hay que olvidar que, tras la anulación, Enrique VIII orquestó toda una *damnatio memoriae* (Cahill Marrón 2015) en

contra de Catalina de Aragón, privándola no solo de su posición como reina, sino también de gran parte de sus bienes, entre los que se encontraban las joyas que había llevado consigo desde Castilla (Cahill Marrón 2014). Muchas de ellas fueron regaladas a sus nuevas esposas, como aquellas que poseían la inicial «K» que pasaron a Katherine Howard y a Kateryn Parr (Tallis 2023, 76-101). Por su parte, otras engrasaron el joyero particular del rey, como bien atestigua su inventario: «spanyshe cuppe guilt with a border of silver weyeng»⁹, «two litle casting bottelles of gold with rooses and pomegranettes enameled»¹⁰ o «a Salte of golde engraven with the kinges armes vppon the cover crowned holden by a lion and a dragon»¹¹. Dichas piezas tienen una relación evidente con las divisas y emblemas de Catalina como las granadas, el león o la técnica a la española.

De igual modo, entre 1542-1546, María era una figura central en la corte de su padre, aunque no tenía un rol reinante. Este inventario podría haberse llevado a cabo para gestionar sus alhajas de manera adecuada, preparándola para posibles futuros matrimonios o cambios en su estatus. Así, el inventario de las joyas de María I no solo aseguraba la protección y administración de sus bienes, sino que también reflejaba la importancia de su posición como hija del rey y potencial heredera en un contexto de incertidumbre y transformación política en la Inglaterra Tudor.

El inventario se compone por un total de catorce folios, pero suponemos que habría más, aunque se hayan perdido puesto que, si seguimos la numeración del legajo, faltan cinco folios. En él se detallan las piedras preciosas, brazaletes, joyeles, broches, anillos y pomas de olor, entre otros objetos, que poseía. A continuación, se procederá a analizar cada una de las alhajas dependiendo de su tipología.

2.1. Piedras preciosas

Las gemas han desempeñado un papel fundamental a lo largo del tiempo, no solo por su belleza y valor económico, sino también por su significado simbólico y usos ceremoniales. Desde tiempos antiguos, estas piedras han sido codiciadas por su rareza y esplendor, adornando la orfebrería de la realeza. Además de su atractivo estético, las gemas

⁹ Society of Antiquaries of London, MS 129, fol. 60r.

¹⁰ Society of Antiquaries of London, MS 129, fol. 167r.

¹¹ Society of Antiquaries of London, MS 129, fol. 19v.

han sido revestidas de propiedades místicas y curativas, eligiendo cada una de ellas según lo requiriese la ocasión (Morales 1977). A finales del siglo XV los inventarios de los miembros de la realeza estaban compuestos principalmente por perlas, así como algún rubí, esmeralda o zafiro que provenía del comercio genovés o veneciano. Sin embargo, a raíz de la llegada de Colón a las Indias Occidentales (Zalama 2006, 53-9) y de Vasco de Gama (Velho 1987, 55) a Goa y Calicut, las brillantes gemas comenzaron a circular cada vez más por las cortes europeas poblando las pertenencias de los monarcas (Dias 1996, 39). Se puede observar en el inventario de María Tudor, quien poseyó un sinnúmero de gemas. No obstante, en este apartado mencionaremos únicamente aquellas que se encuentran sueltas o junto a otras piedras preciosas, pero sin conformar una joya concreta. Parece plausible pensar que serían añadidas a otras alhajas para engrandecerlas cuando fuese necesario.

Encontramos gemas muy diversas como un «balace w[ith] oon Diamonde table ou it»; un «Diamonde of diuse sarte set in gold»; cuentas de todo tipo como «a payr of bede of rownde garnette gawded w[ith] golde», «a payr of bede of corall gawded w[ith] golde», «a payr of bede of tenne Agate garneshed w[ith] golde», «a payr of bede of blacke Agate gawded w[ith] golde», «a payr of bede of agate», «a payr of Tennes of agate trimmed», «payr of bede of Lapis Lazile trymed», «payr of Bede of Corall the one red and the other White», «payr of Bede garnette trymed», y «a payr of bede of Crystall trymed»¹². Los diamantes, corales, ágatas y lapislázulis poblaban el guardajoyas particular de María I. Resulta extraño no encontrar ningún rubí suelto, puesto que fueron las gemas más empleadas por los Tudor, algo que popularizó su padre. Son numerosos los retratos que se conservan de Enrique VIII pintados por Hans Holbein el Joven. En ellos el monarca luce una rica indumentaria y joyas suntuosas, como el que atesora el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza [*Figura 2*]. En él podemos observar al rey luciendo brillantes piedras preciosas, entre las que destacan los más de veinte rubís que decoran su jubón.

¹² Las referencias en Madden (1831, fol. 136r, 136v, 138v, 147v).



Figura 2. *Retrato de Enrique VIII de Inglaterra* (ca. 1537) por Hans Holbein el Joven (Museo Thyssen-Bornemisza).

3.2. Broches

Sin duda, los broches son las piezas que más abundan en el joyero de María Tudor. Se trataba de un ornamento utilizado para sujetar y embellecer prendas de vestir, hecho de materiales preciosos y adornado con gemas. Se caracterizaban por sus diseños detallados que incluían motivos religiosos, heráldicos y naturales. Además, estos broches no solo eran decorativos, sino también funcionales puesto que se usaban para sujetar capas y mantos. Con el paso del tiempo comenzaron a emplearse a modo de medallas o enseñas (Hackenbroch 1996, 2), poniéndose muy de moda durante el reinado de los Reyes Católicos y quedando relegadas posteriormente a sujetar las capas o a decorar las ropas (Mármol Marín 2001, 131).

Encontramos un total de treinta y nueve broches en su joyero, cada uno de ellos con motivos distintos. Los más frecuentes son aquellos que poseen un contenido religioso como el «Broche of golde of the History of Moyses», el «Broche of golde w[ith] a picture of Saynte John the Evangeliste» o el «Broche of golde w[ith] oon Balace and of the History of Susanne». Aparecen también descritos broches con la historia de Abraham, de David, de Salomón, episodios que narran la curación de Cristo a los enfermos y la Pasión. Por otro lado, aunque son menos, también hay broches en los que aparecen alusiones a los emblemas de su familia paterna, como es la aparición de San Jorge, «Broche of golde w[ith] a George of Diamonde». Este santo es el patrón de Inglaterra y su padre Enrique VIII se encargó de que proliferase en sus pertenencias, llegando a configurar el collar de la Orden de la Jarretera con la imagen de San Jorge matando al dragón. Por último, hay broches que únicamente poseen una decoración con gemas como el «Broche w[ith] an Agate set w[ith] iiii Emawrande»¹³.

3.3. Joyas con monogramas e iniciales

Era habitual que en las joyas apareciesen letras o monogramas imbuidas de un carácter familiar o devocional. Sabemos que Ana de Sajonia poseía varios joyeles donde aparecía su inicial aludiendo a su nombre y al de su esposo (Horcajo Palomero 1998, 93-4). Cuando Catalina de Aragón se marchó a Inglaterra para casarse con el príncipe Arturo de Gales, Isabel la Católica regaló a su hija varias joyas con las

¹³ Ver Madden (1831, fol. 137r, 140r, 140v, 141v, 142r, 145r, 145v y 146r).

iniciales «A» y «C» (Andrés Díaz 2004, núm. 3774). Este tipo de piezas fue ampliamente trabajado por los orfebres de la época, pudiendo destacar los diseños de Hans Holbein el Joven y de Paul Birckenhultz (Hollstein 1949, 43-8). En el inventario de María encontramos las siguientes piezas con iniciales: «Item oon M w[ith] iij Rubies, ij Diamonde, and oon great ple pendant» e «Itm oon Rubie set in an K, and oon perle pendant at the same». La primera haría referencia a su nombre, mientras que la segunda a su madre. Si bien es cierto que este tipo de alhajas fueron muy comunes, en Inglaterra gozaron de una gran acogida, como atestigua el collar de perlas con la letra «B» que luce Ana Bolena en su retrato¹⁴. Asimismo, hay dos monogramas con la letra IHS muy similares, como «Item a Ihus of Diamonde w[ith] iij ples pendante»¹⁵. De sobra conocida es la devoción de Isabel la Católica, quien poseía un sinfín de alhajas con contenido religioso. La reina educó a sus hijas siguiendo sus convicciones y dotó a Catalina con numerosas piezas a imagen de las suyas. En la miniatura de Lucas Horenbout podemos observar el collar de Catalina [Figura 3] decorado con perlas y piedras preciosas entre las que sobresalen una cruz y el monograma «IHS». Por lo tanto, es posible que estas joyas hubiesen pertenecido a su madre con anterioridad.



Figura 3. *Retrato en miniatura de Catalina de Aragón* (ca. 1525) por Lucas Horenbout (National Portrait Gallery, Londres)

¹⁴ National Portrait Gallery, Londres. Número de inventario: NPG 668.

¹⁵ En Madden (1831, fol. 144v y 136r).

3.4. *Libritos-joya*

Los inventarios muestran que estas piezas tenían usos específicos: los pequeños relicarios se conocían comúnmente como «libritos», mientras que los contenedores más grandes, que guardaban textos devocionales, se llamaban «horas guarnecidas». Estos ejemplares eran personalizados con oraciones, iluminaciones y decoraciones que exhibían las armas o iniciales del propietario, y se utilizaban como devocionarios (Jiménez López y Naya Franco 2022, 240). Esta tipología resulta muy llamativa, pudiendo encontrar varios de ellos en el inventario de María Tudor: «Item a Boke of golde garneshed w[ith] Little Rubies, and clasped w[ith] oon litle Diamond» e «Item a Boke of golde w[ith] the Kinge fase and hir grace mothers»¹⁶. Aunque no se sabe muy bien el origen de estas alhajas, hay autores que consideran que se creó en España y que fue Catalina quien lo llevó a Inglaterra y lo puso de moda (Tait 1985, 36). Esta hipótesis proviene de los diseños que se conservan en los Libros de Pasantías de Barcelona¹⁷ y la joya que perteneció a los Tudor (Tait 1986, 151-3). En el inventario de María I aparece reflejado que su madre le regaló un librito-joya por año nuevo, «Item a Boke of golde set w[ith] Rubies»¹⁸. Esto reforzaría la idea de que fue Catalina la principal impulsora de estas alhajas.

3.5. *Cadenas y pinjantes*

Este tipo de piezas fue muy valorado y utilizado por los miembros de la realeza, siendo uno de los adornos predilectos (Arbeteta 2003, 23-4). Existían distintas clases de cadenas dependiendo de la ocasión y podían utilizarse cadenas finas o gruesas. De igual modo, las cadenas no solo se utilizaban para decorar el cuello o los hombros, sino que, si se colocaban más eslabones, podían ser empleadas como ceñidores en la cintura. Por otro lado, los collares en esta época solían tener decoración vegetal bien fuese con hojarasca o con plantas y frutas. Muchos de estos elementos se esmaltaban en vivos colores como el verde, azul o rosicler para dotar de mayor riqueza a la pieza (Muller 2012, 30-3). Los pinjantes, por su parte, se pusieron de moda a comienzos del siglo XVI y tuvieron todo tipo de decoración; podían estar compuestos por piedras preciosas o ayudarse de las perlas y gemas para elaborar

¹⁶ En Madden (1831, fol. 137v y 146r).

¹⁷ AHCB, Llibre de Passanties, vol. 1, fol. 69.

¹⁸ Madden (1831, fol. 141r).

motivos zoomorfos (Muller 2012, 80-3). Otro accesorio que se utilizaba para decorar el cuello fueron las cruces, las cuales probablemente estaban vinculadas con su madre y su abuela como se puede observar en la miniatura de Lucas Horenbout. En el inventario hay cadenas como «a litle Chayne of golde w[ith] xvj litle ples and xxxij small Diamonde» o «a litle Chayne blacke enamyled»; ceñidores como «shorte girdle of goldesmythe worke all White enamyled» o «girdle of goldesmyth worke set w[ith] xj Roses of Rubie»; collares como los «carckanet for her grace necke with iiij and iij greate perle laced w[ith] the xxj Rubies», pinjantes zoomorfos como el «Balace set in a Dolphyne w[ith] oon Diamonde table and great ple pendant» y siete cruces como «a Crosse of golde set w[ith] vj fayr Diamonde and iij small ples pendant»¹⁹. En definitiva, el inventario ilustra la gran cantidad de piezas que servían para decorar la zona del cuello, aunque hay que tener en cuenta que muchas de ellas se desmontaban y podían usarse en otros sitios como la cintura.

3.6. Otras joyas

Además de las alhajas mencionadas aparecen registradas más tipologías, aunque en menor número. María I poseía anillos decorados con piedras preciosas como el «Rynge w[ith] turqwes», esmeraldas, rubíes, diamantes o el «Ring of golde for a Signet w[ith] a Rose in it» (Madden 1831, fol. 149r) con el que firmaría con el emblema de los Tudor. Asimismo, también había joyas que decoraban las muñecas como los brazaletes, los cuales eran siempre pares: «Payr of Bracelette of golde of Ragon cheyn», «a payr of Bracelette of Jacyrete» o «payr of Bracelette of goldesmyth worke set w[ith] litle Diamonde Rubies and perles and in anyther of them oon Emawraude» (Madden 1831, fol. 140v y 148v). Destacan también las pomas de olor como «loug girdles of goldesmythes wake with pomandres at thende» (Madden 1831, fol. 139v)²⁰. Estas piezas además de cumplir una función estética también tenían una práctica, puesto que eran contenedores de esencias. Su tipología fue variando, aunque lo más habitual era que se abriesen como gajos articulados o desenroscándose por la mitad. Fue una alhaja utilizada tanto por hombres como por mujeres, pero variaba en su forma de llevarlo (Hackenbroch 1979, 319-21). Mientras que las mujeres las

¹⁹ Madden (1831, fol. 136r, 139v, 140r, 142v y 145r).

²⁰ Madden (1831, fol. 149r, 140v y 148v).

utilizaban colgando de la cintura o en el rosario, los hombres preferían llevarla enroscada en la mano o colgando de un rosario más corto. Finalmente, en el inventario aparecen elementos decorativos de menor tamaño que se añadirían a otras piezas para incrementar su valor como las flores, «A flowre w[ith] five Diamonde»²¹.

CONCLUSIONES

En síntesis, el análisis del joyero de María Tudor revela aspectos significativos sobre su personalidad, su posición política, religiosa y su legado familiar. Utilizó estratégicamente sus alhajas no solo como elementos decorativos sino también como símbolos de su devoción religiosa y de su linaje. La cruz tau de diamantes que perteneció a su madre y protegía contra la peste y el relicario *tablet de Bourbon* son ejemplos claros de cómo las joyas servían para reflejar su profunda fe católica y su conexión con sus predecesores. Además, el uso de alhajas con motivos políticos y familiares, como el gran joyel con un diamante sostenido por figuras de soldados romanos, subraya la importancia que daba a la representación de su poder y legitimidad.

Su inventario proporciona una visión diferente de las piezas que poseía y de cómo estas reflejaban su carácter. La variedad y riqueza de las joyas documentadas, desde cadenas y pinjantes hasta anillos y monogramas, demuestran su gusto por la magnificencia y la importancia que tenían en la construcción de su identidad. De igual modo, cabe destacar la necesidad de una mayor investigación en torno a la figura de María Tudor desde la perspectiva del uso que hizo de las alhajas, un aspecto que lamentablemente ha sido opacado por otros episodios de su vida. Sus joyas no solo eran meros ornamentos, sino también herramientas de propaganda y símbolos de sus convicciones más profundas. Así pues, el inventario proporciona una nueva comprensión acerca de cómo prestaba atención a su apariencia exterior con el objetivo de proyectar poder, devoción y subrayar su legitimidad. En este sentido, las alhajas se convirtieron en un arma eficaz como transmisoras de ideas.

BIBLIOGRAFÍA

Andrés Díaz, Rosana de. 2004. *El último decenio del reinado de Isabel I a través de la tesorería de Alonso de Morales (1495-1504)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

²¹ En Madden (1831, fol. 136v).

- Arbeteta, Letizia, 2003. *El arte de la joyería en la colección Lázaro Galdiano*. Segovia: Caja Segovia, Obra Social y Cultural.
- Cahill Marrón, Emma. 2014. «La influencia de la joyería y orfebrería tardogótica de la corte de los Reyes Católicos en la Inglaterra Tudor». *Anales de Historia del Arte*, 24: 39-52.
- Cahill Marrón, Emma. 2015. «Tras la pista de Catalina de Aragón: la granada en los manuscritos de la época Tudor». En *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, editado por Félix Labrador, 707-25. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Rey Juan Carlos.
- Cahill Marrón, Emma. 2018. «La alianza castellano-inglesa en la Baja Edad Media a través de sus matrimonios regios». En *Reinas e infantas en los reinos medievales ibéricos: contribuciones para su estudio*, editado por Miguel García-Fernández y Silvia Cernadas Martínez, 415-26. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Calendar of State Papers Relating To English Affairs in the Archives of Venice. Volume 5, 1534-1554*. Londres: Her Majestys Stationery Office 1873.
- Campbell, Thomas Patrick. 2007. *Henry VIII and the Art of Majesty: Tapestries at the Tudor Court*. Yale: Yale University Press.
- Dias, Pedro. 1996. «A descoberta de Oriente». En *A herança de Rauluchantim*, coordinado por Nuno Vassallo e Silva, 31-61. Lisboa: Museo de Sao Roque.
- Doda, Hilary. 2016. «Lady Mary to Queen of England: Transformation, Ritual, and the Wardrobe of the Robes». En *The Birth of a Queen. Essays on the Quincentenary of Mary I*, editado por Sarah Duncan y Valerie Schutte, 49-68. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Doran, Susan. 2011. *The Tudor Chronicles*. Londres: Quercus.
- Doran, Susan y Thomas Freeman. 2011. *Mary Tudor, Old and New Perspectives*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.
- Earenfight, Theresa. 2022. «By Your Loving Mother: Lessons in Queenship from Catherine of Aragon to Her Daughter, Mary». En *Mary I in Writing: Letters, Literature and Representation*, editado por Valerie Schutte y Jessica S. Hower, 19-39. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Erickson, Carolly. 1978. *Bloody Mary*. Nueva York: Doubleday.
- Escalera Fernández, Isabel. 2023. «La influencia de Enrique VIII y Catalina de Aragón en el inventario de joyas de 1542-1546 de su hija María Tudor». *Libros de la Corte*, 26: 31-50.
- Giry-Deloison, Charles. 2012. *1520 Le Camp du drap d'or: La rencontre d'Henri VIII et de Francois Ier*. París: Somogy Editions d'Art.
- González García, Juan Luis. 2020. «A hechura de la Reina Católica. Isabel I de Castilla y la instrucción devocional de sus hijas». En *Isabel la Católica y sus hijas. El patronazgo artístico de las últimas Trastámara*, editado por Noelia García Pérez, 67-88. Murcia: Universidad de Murcia.
- Hackenbroch, Yvonne. 1979. *Renaissance Jewellery*. Londres: Sotheby Park Bernet.
- Hackenbroch, Yvonne. 1996. *Enseignes: Renaissance Hat Jewels*. Florencia: Studio per edizioni scelte.
- Hall, Edward. 1809. *The Union of the Two Noble and Illustre Families of Lancaster and York*. Londres: Printed for J. Johnson.

- Halsted, Caroline A. 1839. *Life of Margaret Beaufort, Countess of Richmond and Derby, Mother of King Henry the Seventh*. Londres: Smith, Elder and Co. Cornhill.
- Hayward, María. 2010. «Dressed to Impress». En *Tudor Queenship: The Reigns of Mary and Elizabeth*, editado por Alice Hunt y Anna Whitelock, 81-94. Palgrave Macmillan.
- Hayward, María. 2017. *Rich apparel: clothing and the law in Henry VIII's England*. Londres: Routledge.
- Hollstein, Friedrich Wilhelm. 1949. *Dutch and Flemish Etchings, Engravings, and Woodcuts, ca. 1450-1700*. Ámsterdam: M. Hertzberger.
- Hopper, Wilfrid. 1915. «The Tudor Sumptuary Laws». *The English Historical Review* 30: 433-49.
- Horcajo Palomero, Natalia. 1998. «Los colgantes renacentistas». *Espacio tiempo y forma. Serie VII, Historia del Arte*, 11: 81-102.
- Jiménez López, Jorge y Carolina Naya Franco. 2022. «Un rico amuleto del ámbito cortesano: el librito-joya conocido como Credo de Carlos V del Museo Nacional de Artes Decorativas». *Specula*, 4: 213-49.
- Loades, David. 2006. *Mary Tudor, the Tragical History of the First Queen of England*. Londres: The National Archives.
- Madden, Frederic. 1831. *Privy Purse Expenses of the Princess Mary, Daughter of King Henry the Eighth, afterwards Queen Mary. With a Memoir of the Princess, and Notes*. Londres: W. Pickering.
- Mármol Marín, Dolores María del Mar. 2001. *Joyas en las Colecciones Reales de Isabel la Católica a Felipe II*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Mattingly, Garret. 1941. *Catherine of Aragon*. Boston: Little Brown.
- Morales, Gaspar de. 1977. *De las virtudes y propiedades maravillosas de las piedras preciosas*. Madrid: Editora Nacional.
- Muller, Priscilla. 2012. *Joyas en España 1500-1800*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica.
- Norton, Elizabeth. 2011. *Margaret Beaufort: Mother of the Tudor Dynasty*. Stroud: Amberley.
- Porter, Linda. 2007. *Mary Tudor, the First Queen*. Londres: Portrait Books.
- Pulgar, Fernando del. 2008. *Crónica de los Reyes Católicos*. Granada: Universidad de Granada.
- Richardson, Glenn. 2013. *The Field of Cloth of Gold*. New Haven y Londres: Yale University Press.
- Riello, Giorgio y Ulinka Rublack. 2020. *The Right to Dress. Sumptuary Laws in a Global Perspective, c. 1200-1800*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ruiz García, Elisa. 2005. «Entre la realidad y el mito. Los auténticos libros de Isabel la Católica». En *El arte en la Corte de los Reyes Católicos. Rutas artísticas a principios de la Edad Moderna*, editado por Fernando Checa y Bernardo José García, 355-72. Madrid: Fundación Carlos de Amberes.
- Russell, Jocelyne. 1969. *The Field of Cloth of Gold: Men and Manners in 1520*. Londres: Routledge.
- Scarisbrick, Diana. 2014. *Rings: Jewelry of Power, Love and Loyalty and Tudor and Jacobean Jewellery, 1508-1625*. Londres: Thames & Hudson.
- Scarisbrick, Jack. 1997. *Henry VIII*. Yale: Yale University Press.

- Schroder, Timothy. 2020. *A Marvel to Behold: Gold and Silver at the Court of Henry VIII*. Londres: Boydell Press.
- Sempere y Guarinos, Juan. 1788. *Historia del lujo y de las leyes suntuarias de España*. Madrid: Imprenta Real.
- Sesma Muñoz, José Ángel. 2023. *Fernando II el Católico. Rey de Aragón, príncipe del Renacimiento 1452-1516*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Simon, Linda. 1982. *Of Virtue Rare: Margaret Beaufort, Matriarch of the House of Tudor*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Somers-Cock, Anna. 1980. *Princely Magnificence: Court Jewels of the Renaissance, 1500-1630*. Londres: Victoria & Albert Museum.
- Tait, Hugh. 1985. «The Girdle-Prayerbook or Tablett: An Important Class of Renaissance Jewellery at the Court of Henry VIII». *Jewellery Studies*, 2: 29-57.
- Tait, Hugh. 1986. *7000 Years of Jewellery*. Londres: British Museum.
- Tallis, Nicola. 2023. *All the Queen's Jewels 1445-1548. Power, Majesty and Display*. Londres: Routledge.
- Urquizar Herrera, Antonio. 2014. «Teoría de la magnificencia y teoría de las señales en el pensamiento nobiliario español del siglo XVI». *Ars longa: cuadernos de arte*, 23: 93-111.
- Val Valdivieso, María Isabel del. 1974. *Isabel la Católica, princesa (1468-1474)*. Valladolid: Instituto Isabel la Católica de Historia Eclesiástica.
- Val Valdivieso, María Isabel del. 2006. «Isabel la Católica y la educación». *Aragón en la Edad Media*, 19: 555-62.
- Velho, Álvaro. 1987. *Roteiro da Primeira Viagem de Vasco da Gama*. Lisboa: Europa-América.
- Vives, Juan Luis. 2000. *The Education of a Christian Woman: A Sixteenth-Century Manual*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Walker, Greg. 1996. *Persuasive Fictions: Faction, Faith, and Political Culture in the Reign of Henry VIII*. Londres: Aldershot.
- Whitelock, Anna. 2009. *Mary Tudor, England's First Queen*. Londres: Bloomsbury Publishing.
- Zalama, Miguel Ángel. 2006. «Valoración y usos de las artes: Colón y las joyas de Isabel la Católica». En *La materia de los sueños: Cristóbal Colón*, coordinado por Fernando Checa Cremades, 49-60. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Zalama, Miguel Ángel. 2020. «Las hijas de los Reyes Católicos. Magnificencia y patronazgo de cuatro reinas». En *Las mujeres y el universo de las artes*, editado por Concha Lomba Serrano, M. Carmen Morte García y Mónica Vázquez Astorga, 31-54. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Este trabajo se ha llevado a cabo gracias a un Contrato Predoctoral de la Universidad de Valladolid, en el marco de un proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia Estatal de Investigación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), con referencia PID2021-124832NB-I00.